debido a los niveles hídricos más altos y prolongados en primavera-verano (datos propios), que parecen tener relación con los retornos de los regadíos instalados en la cuenca de la laguna.

Dicha regularidad temporal durante la última década sería relevante en los contextos nacional y autonómico, debido al escaso número de localidades de cría en estos ámbitos territoriales, y por el área de distribución restringida y fragmentada de la especie (véase en Corbacho, Sánchez-Guzmán y Villegas, 2009).

En relación con el número de parejas, si consideramos como referencia el único censo nacional disponible del año 2007 (Corbacho, Sánchez-Guzmán y Villegas, 2009), las cifras del segundo periodo serían algo menores a la colonia media en España. Sin embargo, esta última afirmación hay que tomarla con precaución considerando las tasas de crecimiento de la población ibérica hasta entonces, mayores al 10 % de promedio anual (Corbacho, Sánchez-Guzmán y Villegas, 2009), tendencia que podría haberse mantenido durante años posteriores.

Concretamente, en los humedales de la Comunidad Valenciana (básicamente en la Albufera de Valencia), se aprecia un aumento importante de las parejas nidificantes a partir de 2007 (660 parejas), superándose las 800 durante los años 2009, 2011, 2012, 2017, 2018, 2019 y 2020 (Comunidad Valenciana, 2021).

Otro aspecto para tener en cuenta sobre el tamaño poblacional sería que durante tres temporadas de cría en Pétrola (años 2016, 2017 y 2019), se habrían superado las 500 parejas nidificantes, cifra mínima para considerar las colonias grandes en España (Corbacho, Sánchez-Guzmán y Villegas, 2009).

En este sentido, la relevancia del número de parejas reproductores en Pétrola durante los últimos años, queda de manifiesto por el pequeño y fluctuante tamaño poblacional en España y Castilla-La Mancha (Corbacho, Sánchez-Guzmán y Villegas, 2009), que en 2007 arrojaron un total de 5764-5777 y 732-745 parejas, respectivamente (Corbacho, Sánchez-Guzmán y Villegas, 2009).

Por lo tanto, puede concluirse que durante el último decenio (2010-2021), la colonia de pagaza piconegra en la laguna de Pétrola se habría afianzado y sería relevante en los ámbitos nacional y autonómico considerando su regularidad y tamaño poblacional de parejas nidificantes.

Desde el punto de vista de la conservación y considerando exclusivamente la nidificación de la pagaza piconegra en las islas de la laguna de Pétrola, sería importante gestionar activamente la posibilidad del acceso de depredadores a la colonia en momento de bajos niveles hídricos coincidiendo con la nidificación. Todo ello teniendo en cuenta que una de las amenazas más importantes para la especie en España (y en Castilla-La Mancha) son las fuer-